

* Mi hijo, con mas de cincuenta años, quedó sin trabajo. La situación de la familia era muy difícil, a pesar de que mi nuera trabaja, algunos trabajos "part-time" de mi hijo y la ayuda del hijo mayor de ambos.

Fue un largo período de angustias. Pasados unos cuantos años una de las hijas de Enrique me dio una estampa con la oración pidiendo su glorificación. Comencé a rezarle y al quinto día mi hijo consiguió un trabajo rodeado de personas excelentes. La intervención de Enrique fue decisiva. Le estamos muy agradecidos y he de difundir la causa de su beatificación. Tuvimos el privilegio de conocerlo en vida. Nos causaba una gran impresión, sus luchas, su entusiasmo y su alegría. De alguna manera siempre supe que su vida era un camino de santidad.

* Hace 20 años que mi marido empezó a trabajar de casero en una quinta. Nos regalaron un terreno, pero nunca nos alcanzó el sueldo para poder construirnos nuestra casita. Yo le pedí a Enrique que quería tener nuestra casa. Le empecé a pedir, yo le conversaba y le preguntaba por qué no podíamos tener nuestra casa. Me habían contado que él hacía muchas obras buenas, que hacía cosas lindas. Le pedí a él que nos diera nuestra propia casa que tanto queríamos. Un día fue a cobrar mi esposo. Él me decía que si comprábamos materiales, no íbamos a llegar a fin de mes. Y llegamos, parecía que el dinero se nos estiró para empezar los cimientos. Y ya tenemos los cimientos hechos

* Tuve un problema de viaje y la intervención de Enrique me lo solucionó, gracias a Dios. Al solicitar mi boleto de avión, ya reservado y pagado, para viajar el 22/5, me informan que no tenían asientos disponibles. Se me ocurrió recurrir a Enrique, ya que yo tenía la tarjeta de la oración privada de la Causa. Al día siguiente, me llaman para informarme que podía viajar como había reservado.

No se puede imaginar la alegría y la paz que recibí con la noticia. Desde ese día,

todas las noches leo la Oración Privada a Enrique.

* La intercesión de Enrique Shaw, ante mis ruegos al Altísimo, fue para mi muy clara, ya que, en numerosas ocasiones percibí signos elocuentes de su ayuda.

Afligida ante una gran dificultad familiar que yo entendía debía atender como una

empresa riesgosa, comencé a rezar, acatando la voluntad de Dios y encomendándole a Enrique Shaw, ejemplo de vida cristiana como empresario y por su dedicación apostólica en el ámbito familiar.

No dudo que mis ruegos fueron escuchados. La paz y tranquilidad que consiguió nuestra familia al resolverse este conflicto con toda naturalidad y concordia, fue obra de su intercesión: siempre después de rezar invocándole, obtenía una respuesta que tranquilizaba mi espíritu.

Este testimonio no será un milagro, pero sí una gracia obtenida por él del Señor, que será inolvidable en mi vida.

* Por intercesión del señor Enrique Shaw, he recibido de nuestro Señor un enorme

favor de orden inmobiliario que me ha permitido solucionar mi problema de vivienda.

* Mi marido perdió la visión del ojo izquierdo a causa de una conjuntivitis infecciosa.

Su ojo derecho lo había perdido hace alrededor de 9 años. La infección de su ojo sano era entonces una experiencia traumática y dolorosa porque le provocaba una ceguera total. Los doctores actuaron con pericia y eficacia porque la infección era profunda y había llegado al interior del ojo. La ceguera se prolongó por casi quince días después de los cuales fue recuperando lentamente la visión.

Los médicos corroboraron que la respuesta de la infección al tratamiento fue desde el primer momento mas sorprendente y activa de lo esperado. Lo encontraron totalmente recuperado.

Durante todo ese tiempo rogué a Dios Nuestro Señor por la intercesión de Enrique

Shaw. Esto no es un milagro ya que la infección podía curarse, pero lo considero una gracia muy grande.

* Le encomendé una intención a Enrique: la venta de un campo de mi propiedad que habían transcurrido 3 años sin poder concretar la misma. No habían transcurrido 7 días cuando en forma repentina apareció el comprador permitiéndome realizar la operación inmobiliaria.

No puedo dejar de mencionar que durante esos 3 años publiqué numeroso avisos en distintos diarios sin conseguir resultado, por todo esto quiero dejar en claro que no tengo dudas de su intercesión.

* Pedí al Señor por intermedio de Enrique Shaw que me concediera una gracia; mi hijo y mi nuera necesitaban un departamento ya que se les agrandó la familia con dos hijitos, pero no contaban con medios suficientes. Gracias a la intercesión de Enrique, les aceptaron una oferta por un departamento que ellos deseaban y además consiguieron un crédito para pagarlo.

* Deseo informar que he obtenido dos gracias por la intercesión de Enrique Shaw. Su estampa ha llegado a mis manos el verano pasado en la Iglesia de Pinamar.

* Soy encargado de un registro automotor y a comienzos del mes de junio tuve una recaudación muy baja, tanto que no podía terminar de pagar a mis empleados. Esto me tenía muy mal porque si bien nadie me hizo problemas, yo sabía que necesitaban el dinero cuanto antes. Para colmo se acercaba un vencimiento muy grande para el 5 de ese mes, y ya no tenía capacidad de girar en descubierto.

Aproximadamente el 3 de junio, mi mujer me dijo que encomendara esta situación a Enrique Shaw; a ella recientemente le habían entregado una estampita.

Quedamos en que los dos encomendaríamos mi necesidad de que rápidamente entre más trabajo. Y en el mismo día que empezamos a rezar, tuve una

recaudación similar a lo que generalmente obtenía en una semana, con lo cual pude hacer frente al vencimiento y terminar de pagar los sueldos. Desde ese día antes de salir de casa, encomiendo mi trabajo a Enrique Shaw al que estoy agradecido.

* Mi hijo se había recibido de ingeniero agrónomo y estaba pasando mucho tiempo sin encontrar trabajo. Muchos amigos y familiares rezaban por él. Yo también lo hacía sin dirigirme a nadie que intercediera en especial, y ya me sentía un poco desilusionada de tanto rezo.

Un día mi marido encontró en una capilla la estampa de la causa de Enrique y me la dio. Por supuesto no dudé en poner en sus manos esta búsqueda de trabajo por dos razones. Primero porque pensé que alguien tan cercano a las tareas laborales de los laicos podía entender mejor lo que estaba pasando, y, segundo, porque me interesaba que la causa siguiera adelante.

Me fijé como plazo un mes, durante el cual tenía que rezar la oración. A los quince días encontré trabajo la novia de mi hijo, pero en realidad eso no era lo que yo pedía.

Seguí insistiendo y a los veinte días llegó el trabajo para mi hijo en un lugar bastante importante, cosa que ni él ni nosotros soñábamos.

* Pedí la gracia de tener una casa, ya que he estado rodando de casa en casa, trabajando en tareas domésticas. Cuando me regalaron una estampa de Enrique Shaw con su foto y oración tuve desde ese momento la sensación y el convencimiento de que me ayudaría a conseguir vivienda. Desde ese momento rezo su oración y a los 20 días me llega una notificación de PAMI por la que me otorgaban un departamento.

Para mí esto ha sido un milagro.

* Mi marido había quedado sin trabajo y yo solicité a Enrique a través de mis oraciones que ayudara a mi marido a encontrar trabajo y a cambio le ofrecí un sacrificio personal.

La época del país es muy difícil y el índice de desocupación alcanza niveles altos (1 de cada 3 profesionales está desocupado). Sin embargo Enrique no solo ayudó a mi marido sino también recibió mi sacrificio. Ambas cosas sucedieron en forma simultánea. Mi agradecimiento infinito a él y a Dios por toda esta ayuda.

* He pedido una gracia a Enrique Shaw.

Logró destrabar una gestión administrativa fiscal en la AFIP que desde 1999 no permitía a nuestra empresa operar en el Mercado de Cereales.

Explicar el tema no es sencillo de entender quien no esta en este rubro y además muy largo. Lo cierto es que prácticamente habíamos agotado los esfuerzos míos y de nuestros profesionales, finalmente invoqué a Shaw en solo 3 meses logramos todo.

* Soy estudiante de la carrera de Contador Público y comencé la misma en el año 1996, tengo 25 años. Si bien la carrera está prevista en 5 años, de 35

materias en total a la fecha yo sólo cuento con 17 materias aprobadas. A mi entender ello se debe al poco tiempo de estudio que le he dedicado y al desánimo en que a veces me dejo caer.

Cuando leí un artículo de Enrique en un periódico católico lo recorté prolijamente y lo adherí con un clip a la tapa del cuaderno que destiné para estudiar una materia,

“Costos 1” y le pedí a Enrique que rogara por mi a Dios (a través de Jesucristo como intercesor) para que lograra concentrarme y estudiar las horas diarias necesarias. Al principio pensé que no llegaba, pero debía rendir porque en marzo vencía la regularidad. La estudiamos con otra compañera, que estaba en mi misma situación, y por gracia de Dios rendimos y aprobamos, con muy buenas notas.

* Una situación laboral bastante insostenible, quedó aclarada y revertida y se acomodaron las partes para seguir el vínculo laboral satisfactoriamente.